

300 ANIVERSARIO DE LA REAL COMPAÑÍA DE GUARDIASMARINAS

Han pasado trescientos años desde que en 1717 el Intendente General de la Armada Patiño ordenase la creación de la Real Compañía de Guardias Marinas. Desde entonces, con diferentes denominaciones y ubicaciones, la Escuela Naval Militar ha sido y es el único centro docente donde los oficiales de la Armada española reciben la formación científica, humanística, militar, marinera y moral necesaria para el desempeño de sus cometidos a bordo de buques y unidades.

Por sus aulas han pasado, como profesores o alumnos, algunas de las más destacadas personalidades de nuestro país, no sólo en el ámbito de la guerra naval como Méndez Núñez, Churruca o Gravina. También en la política, como Escaño, Císcar o Topete y en las humanidades, como Fernández-Duro, de Salas o Salgado Alba. Por lo que respecta a las ciencias, han dado gran relevancia internacional a España los Jorge Juan, Ulloa, Malaspina o Isaac Peral.

Como es lógico, a lo largo de estos tres siglos la Escuela ha sufrido numerosas transformaciones, motivadas por los mismos factores geoestratégicos, políticos, tecnológicos, económicos y sociales que han ido determinando la historia de nuestro país. Así, antes que Escuela, ha sido Compañía, Academia y Colegio; ha estado en tierra y a flote; ha tenido una, dos e incluso tres sedes y hasta ha permanecido cerrada durante un corto período de tiempo.

La Escuela Naval Militar se enorgullece de haber sido la cuna de los oficiales de la Armada desde 1717. En estos tres siglos de existencia han sido numerosos los alumnos que han destacado en las ciencias, en las artes, en las humanidades y por supuesto en su campo principal de actividad: la guerra naval. Muchos de ellos han alcanzado las más altas cotas de responsabilidad y de prestigio en todos o en alguno de estos ámbitos al más alto nivel de la nación y son un orgullo para las generaciones futuras.

Es bien conocido el sólido vínculo entre la monarquía española y la Armada, que data de tiempos muy antiguos y se ha mantenido constante a lo largo de los siglos. Es de significar que la Escuela Naval Militar es la única de las academias militares españolas que ha contado entre sus alumnos con las tres últimas generaciones de la Familia Real española, ya que por sus aulas han pasado S.A.R. D. Juan de Borbón y Battenberg (1930-31), S.M. D. Juan Carlos de Borbón y Borbón (1957-58) y S.M. D. Felipe VI (1986-87).





Desde su establecimiento a principios del Siglo de las Luces, la Real Compañía de Guardias Marinas se convirtió en uno de los principales generadores del conocimiento en España, en particular en ciencias como la cartografía, la náutica, la artillería, la meteorología, la geodesia, la ingeniería, la hidrografía, la oceanografía o la astronomía.

En estos tres siglos son numerosos los nombres de alumnos del centro que han alcanzado renombre nacional e internacional por sus aportaciones a la ciencia y por haber sido precursores de instituciones científicas de primer orden. Cabe aquí destacar dos entre ellos, que servirán de buen ejemplo.

Jorge Juan de Santcilia en 1734, siendo todavía guardiamarina, fue designado por sus excepcionales dotes científicas, para participar en la comisión hispano-francesa encargada de la medición del meridiano en las cercanías del ecuador y de rectificar la verdadera figura de la tierra. Tras once años de trabajo en el continente americano fue comisionado a Inglaterra para estudiar su sistema de construcción naval y demás adelantos en la ciencia y el comercio. Dirigió la Compañía de Guardias Marinas durante trece años y durante ese período escribió su famosísimo “Compendio de Navegación” y fundó el Observatorio Astronómico. Su “Examen Marítimo” fue el texto referencia de la construcción naval en Europa en el siglo XVIII. En 1770 fue nombrado director del Seminario de Nobles de París. Perteneció a las Reales Academias de las Ciencias de París y Berlín y a la Royal Society de Londres.

Antonio de Ulloa y de la Torre compartió con Jorge Juan la expedición para la medida del meridiano. En su viaje de regreso fue apresado por los ingleses, quienes al conocer su valía le nombraron académico de la Royal Society a los 28 años de edad. Su extraordinaria capacidad científica le convirtió en uno de los pioneros del estudio de la electricidad y el magnetismo, pero su logro científico más notable es el descubrimiento del platino. Proyectó y dirigió la construcción del Canal de Castilla la Vieja, fundó en Madrid lo que hoy conocemos como el Museo de Ciencias Naturales, fue gobernador de la Luisiana y miembro de las academias de las ciencias de París, Berlín y Estocolmo, del Instituto de Bolonia, de la Sociedad de Leipzig y de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

En total, la Real Compañía de Guardias Marinas ha dado, hasta la fecha, catorce académicos de la ciencia, nueve de ellos en academias extranjeras. A continuación se relacionan alguno de los





principales hitos científicos alcanzados por antiguos alumnos de la Escuela Naval Militar a lo largo de su historia:

Expedición del Meridiano (1735-1744).	Fundación Museo Ciencias Naturales (1752).
Primer Observatorio Astronómico de España (1753).	Primer Atlas Marítimo Español (1787).
Primer Observatorio Meteorológico de España (1788).	Expedición Malaspina (1788-1794).
Invención Submarino (1888).	Invención Torpedo Eléctrico (1888).
Primer Observatorio Geomagnético de España (1891).	Primera Estación Sísmica de España (1898).
Primera Estación de Seguimiento de Satélites (1958).	Patrón Nacional de Tiempo y Frecuencia (1976).
Primera y única Estación Láser Española (1983).	Primer Telescopio Español en el Extranjero (1996).

Esta herencia científica ha llegado hasta nuestros días. La Armada mantiene algunas de las instituciones científicas más respetadas de nuestro país en su campo de actividad. En particular, el Real Observatorio de la Armada es el responsable de proporcionar la hora oficial de España, que rige todas nuestras comunicaciones digitales y transacciones bancarias mientras que el Instituto Hidrográfico es el único organismo autorizado para producir cartografía oficial y para expedir la titulación de Ingeniero Hidrógrafo en nuestro país.

Ya desde sus comienzos, los oficiales formados en la Real Compañía de Guardias Marinas fueron elegidos para las más altas responsabilidades del país, gracias al prestigio de su formación y al buen hacer de sus predecesores.

Los principales cargos políticos ocupados por antiguos alumnos de la Escuela Naval Militar a lo largo de su historia, han sido los siguientes:





Un Presidente del Gobierno, cuatro Regentes, dos Virreyes, cuatro Ministros de Estado, un Ministro de Educación, un Ministro de Justicia, dos Ministros de Defensa, un Presidente del Congreso, nueve Diputados y Senadores, dos Embajadores y cuatro Jefes Estado Mayor de la Defensa.

No menos importante es la participación de oficiales de la Armada en las Reales Academias de la Historia, la de Bellas Artes de San Fernando o la de la Lengua. Citar, por ejemplo, a D. Cesáreo Fernández Duro. Su prestigio le llevó a ser nombrado Secretario Perpetuo de la Real Academia de la Historia. En total la Armada ha dado seis académicos de la Historia, dos de Bellas Artes y tres de la Lengua.

Todo lo anterior sirve para subrayar que la importancia del 300 aniversario de la creación de la Real Compañía de Guardiamarinas -el 15 de abril de 2017- descansa en el hito que supuso la Compañía en la sistematización de la formación de oficiales y el impacto que ello tuvo en la propia concepción de la Armada, en el prestigio que adquirió en diversos campos de conocimiento y en la valiosa aportación de sus alumnos a la creación de instituciones científicas.

